

Un proyecto de mentoría

La hija de Leticia

Loira Manzani, Carlos Ordóñez Ferrer

AULA DE...

El proyecto de mentoría *Urretxindorra*¹ nació en el 2014 en Gipuzkoa de la mano de SOS Racismo.² Su objetivo era colaborar en la creación de las condiciones de igualdad entre preadolescentes procedentes de realidades diferentes y alumnado autóctono. Cinco años después, más de cien niños y niñas, como la hija de Leticia, han vivido una experiencia que ha influido en su presente y en su futuro.

▣ **PALABRAS CLAVE:** mentoría, migrante, escuela, exclusión, universidad, SOS Racismo, mentoría Urretxindorra.

► Salir con 13 años de su país, del mundo que conocía, de sus amigas, de sus primeros sueños. Viajar miles de kilómetros hasta encontrarse con su madre ausente. Aterrizar en una realidad distinta, con otro idioma, otros gestos, más frío, sin amigas. Ser la diferente, la extranjera entre sus nuevas compañeras de clase. Demasiada exigencia para cualquier persona. Demasiada responsabilidad para una niña. ¿Dónde encontrar una mano amiga? ¿Alguien que pueda entenderla? ¿Un poquito de calor? ¿Alguien que la saque de ese silencio?... ◀

Historias de personas que van, que vienen, que han llegado, que están. Personas que sobreviven esquivando todo tipo de impedimentos, de burocracias, de muros hechos con indiferencia o con

cemento. Otras personas nunca llegan y nunca regresan. El Mediterráneo es un inmenso cementerio. Desde SOS Racismo tratábamos de desarrollar un trabajo, siempre insuficiente, sobre la realidad de estas gentes: denunciando, movilizándolo, sensibilizando, asesinando... Trabajo hacia las instituciones ejerciendo la presión necesaria para influir en los cambios de normas o señalando situaciones intolerables desde el punto de vista de los Derechos Humanos; trabajo hacia nuestra sociedad remarcando lo injusto de los estereotipos y tratando de colaborar en la vacuna contra un racismo social que crecía; trabajo en red con otras asociaciones para ir más allá y ejercer un *lobby* que removiera los cimientos de una Europa-fortaleza...



Una tarde juntas

Acción tutorial

Orientación y tutoría.
General **3C**

AULA DE...

Leticia nos mira tratando de entender lo que le decimos y buscando que algo de eso coincida con su interés y, sobre todo, con el de su hija.

Estábamos acostumbrados a tratar problemas de adultos, sus denuncias o su necesidad de asesoramiento. Algunas compañeras llevaban años trabajando alrededor de la realidad de los menores no acompañados. Pero ¿qué pasaba en ese mundo tan desconocido de niñas y niños escolarizados, pero cuyo origen extranjero les marcaba, sin duda, entre sus compañeras y compañeros de clase? Esos niños y niñas llegados de Centroamérica, Costa de Marfil, Senegal o Marruecos con la cabeza llena de interrogantes y con la necesidad prioritaria de ser alguien en la escuela, no solo «el diferente». ¿Qué pasaba con la hija de Leticia?

Leticia asiente y su hija se muerde una uña mirando más allá de la ventana...

La realidad de estos chicos y chicas se veía dificultada con la adaptación al me-

Ya fuera por su origen social o por el proyecto migratorio de sus familias, se enfrentaban a situaciones de desigualdad social y presentaban un mayor riesgo de fracaso escolar

dio nuevo. Había casos de discriminación, rechazo o trabas más o menos sutiles. Ya fuera por su origen social o por el proyecto migratorio de sus familias, se enfrentaban a situaciones de desigualdad social y presentaban un mayor riesgo de fracaso escolar y menos posibilidades de conseguir una movilidad social ascendente. La acogida de la sociedad receptora era un elemento importante para evitar situaciones de marginalidad. Es más, el mestizaje social y cultural era el único camino posible para evitar una sociedad enferma de xenofobia galopante.

Según marcaba el propio Gobierno Vasco, en el 2011, el alumnado inmigrante escolarizado en 4.º de educación primaria tenía más de 30 puntos de diferencia en la competencia en comunicación lingüística en euskera y en competencia matemática, y 17 puntos en comunicación lingüística en castellano. Una de las variables destacadas era el nivel socioeconómico y cultural de este alumnado, significativamente más bajo que el autóctono. Estos niños y estas niñas, efectivamente, necesitaban salir de ese gueto al que la pobreza o la escasez de recursos condenaban. La mentoría apuntaba en ese sentido.

Un documento de referencia era la Carta Europea de Mentoría aprobada por el Parlamento Europeo en el año 2010. **La carta exponía, entre otras, la definición**

La mentoría social se configuraba entonces como parte del ecosistema educativo, ya que complementaba el trabajo que la escuela hacía con la persona menor

consensuada de mentoría: «Relaciones que aportan un beneficio mutuo, que no están sujetas a juicio, organizadas por terceros, que se desarrollan cuando las personas voluntariamente ofrecen su tiempo para apoyar y alentar a otros que se encuentran en una situación de desventaja, compartiendo experiencias y conocimientos, durante un período significativo, ya sea determinado o prolongado en el tiempo».

La mentoría social se configuraba entonces como parte del ecosistema educativo, ya que complementaba el trabajo que la escuela hacía con la persona menor, ejerciendo una labor tutorial que aprovechaba los valiosos recursos humanos y sociales del entorno en el cual vivía el niño o la niña. Trabajar por el bienestar psicosocial de estos menores pasaba por crear y reforzar esos mapas de alianzas que el centro escolar tejía con otros agentes sociales, intentando dar respuesta a necesidades reales y generando oportunidades equivalentes de desarrollo para todas las personas.

Poner en pie un programa así suponía un reto que inmediatamente nos sedujo. Desde el primer minuto, fuimos conscientes de que debíamos colocar por delante la calidad, el trabajo bien realizado, con parámetros profesionales. No era suficiente el entusiasmo ni la militancia antirracista. Asesorados por Servei Solidari, fuimos dando con las primeras claves de actuación a partir de unos objetivos adaptados a nuestro contexto. La propuesta era aparentemente sencilla: formar, en una primera experiencia piloto, siete parejas compuestas por un estudiante universitario y un niño o niña, para que a lo largo del curso escolar se acompañaran tres horas un día a la semana. De esta manera, según explicaban quienes desarrollaban proyectos similares y según marcaba la teoría, se iría generando entre ambos participantes un vínculo que, con la suma de nuevas citas, iría fortaleciéndose. Ello desembocaría en pocos meses en una estrecha relación con un singular beneficio para ambos. De entrada, la niña o el niño tenía a su lado a alguien que le escuchaba. Algo nuevo. «Alguien que me escuche.»

La hija de Leticia abandona la ventana y sus ojos enormes y negros se dirigen hacia nosotros.

Hablamos con varias escuelas, ya que serían ellas las que detectarían chicos o chicas con los perfiles precisos. Era

fundamental explicar con claridad las características del proyecto. Con diferente implicación, nos atendieron, nos escucharon, nos preguntaron, comprendieron los objetivos del programa y se pusieron manos a la obra.

Al mismo tiempo hablamos con profesoras de la Universidad del País Vasco UPV-EHU y de la Universidad de Deusto. Nos ofrecieron un espacio en diferentes clases de facultades distintas. Encontramos a un alumnado muy interesado. **Los universitarios enseguida entendieron de qué hablábamos y muchos, sobre todo muchas, vieron el potencial que suponía compartir un curso escolar acompañadas de un menor procedente de otra cultura: una oportunidad de aprender y una gran responsabilidad.**

En la práctica, todo se iba colocando del lado del programa. El Ayuntamiento de Donostia y la Diputación decidieron apoyar el programa. Más adelante, también lo hizo el Gobierno Vasco. El curso 2014-2015 nació *Urretxindorra*. Juntamos con suma atención a siete niños y niñas con siete estudiantes universitarios. De hecho, el emparejamiento era uno de los pasos más importantes y delicados del programa. Las características de cada niño y niña y de cada joven debían formar un tándem para que sacaran el mejor provecho de la relación.

La hija de Leticia observa a su mentora de arriba abajo y de abajo arriba escondiendo, tras su aparente mirada desafiante, una timidez que le acompaña en todo momento.

Otro paso muy importante del programa de mentoría era el de la formación de los mentores y mentoras. Formación que les ayudase a gestionar una relación que se inicia con un rol nuevo. Inteligencia emocional, género e igualdad, nuevas tecnologías e infancia, diversidad cultural... Recibir este tipo de herramientas daba a los mentores, además de conocimiento, una base que posibilitaba que sintiesen más seguros en su nueva función.

Las citas semanales se vieron acompañadas de propuestas que nos hacían entidades colaboradoras: participar en visitas guiadas a museos o al acuario, ir a ver encuentros deportivos, recibir estí-



Visita guiada al Aquarium de Donostia

AULA DE...

Acción tutorial

Orientación y tutoría.
General **3C**

AULA DE...

mulos nuevos, conocer espacios que, a su vez, abrían otras puertas; en definitiva, salir de esos micromundos donde muchos de estos menores estaban encerrados, para que, de la mano de su nueva amiga, descubrieran nuevas oportunidades.

Sin embargo, no era esto lo más importante, sino *esa relación de pareja que se reforzaba semana a semana, llegando con los meses a confesarse secretos no compartidos con nadie más y, así, ir aplacando los temores; encontrar nuevas dudas y resolverlas o no, sin que eso enmudeciera el día a día de estos niños y niñas; descubrir en poco tiempo que esa relación los ayudaba a echar el vuelo.*

Seguíamos de cerca los progresos. Atendíamos sin molestar los pasos de **cada relación.**



Dos parejas delante de Zientzia Museoa en Donostia

La hija de Leticia espera ansiosa la hora en que ha quedado con su mentora. Ahora está a gusto con ella. Han quedado para ir a visitar su universidad. Mira con ansiedad el reloj de pared de su clase. Por cierto, hace tiempo que la maestra no le llama la atención.

Ese primer año, la experiencia piloto resultó ser muy satisfactoria. Sin duda, el asesoramiento recibido por entidades pertenecientes a la Coordinadora de Mentoría Social³ fue clave para nosotros. Fuimos testigos y partícipes de un servicio que dio respuestas, que cumplió con los objetivos, que se enfrentó con

capacidad de reacción a los retos nuevos y diarios.

Hacia el final de este primer curso, Leticia nos dijo que su hija estaba triste. Pero que esa tristeza era de otra naturaleza. Se debía a que se terminaba el curso y, con ello, el proyecto. Eso nos hizo ver que teníamos que formar también en la despedida y cuidarnos de las dependencias. *Urretxindorra* era un programa elaborado con suma meticulosidad, mimando cada detalle, acertando en los pormenores, controlando la improvisación, dejando que pareciera que iba solo y que todo era sencillo, mientras que, en realidad, tenía una gran trastienda compuesta por análisis,

PERFIL DE LAS Y LOS MENORES

- > Niños o niñas de entre 10 y 14 años de origen migrante.
- > Pocas o ninguna actividad extraescolar.
- > No conocen mucho el entorno donde viven.
- > Dificultades para relacionarse con sus iguales. Timidez o actitudes que tratan de camuflar su sensación de «estar fuera del grupo» o de llamar la atención.
- > Baja autoestima o autoimagen negativa.
- > Poco desarrollo de sus habilidades comunicativas.
- > Bajo conocimiento del euskera y del castellano.
- > Recién llegados: han llegado a Gipuzkoa en el último curso escolar.
- > Proviene de familias en situación de dificultad económica.
- > Familias con padres y/o madres ausentes.
- > Sin ningún referente universitario o de ciclo superior en el entorno.
- > Con bajo interés por continuar sus estudios.
- > Con necesidad de un referente masculino/femenino.
- > Jóvenes con demandas afectivas.

Lo más importante era esa relación de pareja que se reforzaba semana a semana, llegando con los meses a confesarse secretos no compartidos con nadie más y, así, ir aplacando los temores

valoraciones, correcciones, adaptaciones y mucho trabajo.

Han pasado cinco años desde entonces. Hemos acumulado experiencia. *Urretxindorra* ha crecido. Han pasado más de un centenar de niños, niñas y jóvenes por la experiencia. Los resultados nos siguen

confirmando que las cosas se están haciendo bien. En Gipuzkoa estamos en cinco localidades. Nos llaman de nuevas escuelas, de los servicios sociales de diferentes Ayuntamientos, de distintas Administraciones. Contactan con nosotros familias que han conocido el programa y piensan que para sus hijos puede ser bueno. Nuevas entidades suman su cola-

La hija de Leticia, ya con 18 años, está en sus primeros días en la misma universidad que conoció hace cinco años. Han explicado en su clase el programa *Urretxindorra*. Su corazón ha dado un vuelco.

Hoy, la hija de Fatima, desde sus 11 años, la mira de arriba abajo y de abajo arriba desde su timidez desafiante.

boración. En definitiva, el proyecto se consolida y crece dando respuesta a una demanda que no cesa. ■

NOTAS

1. <https://bit.ly/2FeVhYn>
2. <https://sosracismo.eu/>
3. <http://mentoriasocial.org>

Este artículo fue solicitado por AULA DE INNOVACIÓN EDUCATIVA en octubre de 2018 y aceptado en diciembre de 2018 para su publicación.

AULA DE...

HEMOS HABLADO DE:

- Orientación y tutoría. General.
- Diversidad sociocultural y personal.
- Intervención en situaciones de riesgo.

AUTORÍA

Loira Manzani

Carlos Ordóñez Ferrer
SOS Racismo Gipuzkoa.
Donostia-San Sebastián
loira.manzani@sosracismo.eu
karlos.ferrer@sosracismo.eu



Conflictos en los centros educativos

Cultura organizativa y mediación para la convivencia



Jesús Viñas Cirera

Cada institución tiene una determinada manera de funcionar internamente, de relacionarse entre los miembros de la comunidad, de encarar los problemas y conflictos que la convivencia genera, es decir, una cultura organizativa que define un modo de pensar, de hacer y de actuar. La obra, orientada en la práctica de la acción directiva, está dirigida al profesorado, básicamente en su función de orientación y tutoría, a los equipos directivos, asesores psicopedagógicos internos y externos, profesores universitarios, inspectores de educación y administradores de educación en general. No pretende ser un recetario pero sí aportar instrumentos, criterios, ejemplificaciones, en definitiva, líneas de actuación organizativas tan necesarias para la cultura de mediación y de resolución pacífica de los conflictos en los centros escolares.

16,50 €
Ebook: 13,50 €



Hurtado, 29. 08022 Barcelona info@irif.eu www.grao.com 934 080 464